



La crisis climática y la guerra

El cambio climático ha desempeñado un papel en muchos conflictos armados recientes y se prevé que sea una fuerza impulsora aún más grave de los conflictos futuros. Los ejércitos del mundo son una fuente importante de emisiones de carbono con su enorme consumo de combustibles fósiles y sus extensas operaciones industriales.

Trabajar por la paz y la desmilitarización es una cuestión climática. El mundo está peligrosamente cerca de sobrepasar el presupuesto de carbono restante para mantenerse por debajo de 1,5° C. Mientras las principales potencias militares sigan haciendo la guerra, las emisiones globales de carbono aumentarán y los ingresos necesarios para hacer frente a la emergencia climática se utilizarán para la guerra. Es esencial que detengamos la guerra para acabar con la emergencia climática. La unión del movimiento por la justicia climática con el movimiento contra la guerra, será un paso clave.

La guerra alimenta el cambio climático y amplifica sus efectos

De todas las fuentes institucionales del cambio climático, ninguna es mayor que los ejércitos del mundo. Por ejemplo, el ejército

estadounidense es la mayor fuente institucional de emisiones de carbono del mundo, con su enorme dependencia de los combustibles fósiles para alimentar sus aviones, barcos y vehículos terrestres, y para alimentar sus miles de instalaciones. El ejército estadounidense emite más carbono que la mayoría de los países del mundo, incluidos Portugal y Dinamarca.

La compleja industria militar mundial consume muchos miles de millones de dólares al año que podrían utilizarse para posibles soluciones a la crisis climática. El gasto militar mundial en 2022 es de 2,1 billones de dólares al año, de los cuales la mitad corresponde a Estados Unidos y China. Si se destinara incluso la mitad de esta cantidad para abordar el cambio climático, se resolvería la crisis rápidamente.

En tiempos de guerra, el gobierno redirige los fondos para la reparación del clima al presupuesto militar. En Estados Unidos y Europa, la guerra de Ucrania nos ha demostrado que el aumento del gasto en defensa se produce a costa de los cambios ambientales y sociales. Cuando los militares y la guerra ganan, la acción climática pierde.



La enorme cantidad de carbono que emiten los militares amplifica los efectos del cambio climático. Los conflictos militares intensifican la deforestación, la desertificación, la contaminación del aire y del agua y el envenenamiento del suelo. La guerra impide que muchas comunidades se adapten al cambio climático y que se recuperen de él. Las infraestructuras petrolíferas y de gas suelen ser un objetivo de la acción militar, ya que queman grandes cantidades de combustibles fósiles.

La guerra destruye las infraestructuras, y para reemplazarlas se requiere una producción industrial y una construcción muy intensivas en carbono.

La guerra crea poblaciones desplazadas y refugiados, al igual que el cambio climático. Estas poblaciones son muy vulnerables a los efectos del cambio climático. Cuando un gran número de refugiados climáticos se traslada a nuevos lugares, a menudo entran en conflicto



“Compromiso con todas las formas de vida” (SAL por sus siglas en inglés) es una organización internacional de base que trabaja para acabar con el cambio climático y, a su vez, busca terminar con todas las divisiones entre la gente. “Unidas y Unidos para eliminar el racismo” (UER por sus siglas en inglés) es un grupo de gente de todas las edades y orígenes, radicadas en muchos países, que están dedicadas a eliminar el racismo en el mundo y apoyar a los esfuerzos de todos los grupos con el mismo objetivo. UER y SAL son proyectos que usan las herramientas de Re-evaluación y Co-Escucha (RC por sus siglas en inglés). RC es una teoría y práctica bien definida que permite que gente de todas las edades y orígenes intercambien ayuda eficaz entre sí para que se liberen de las cicatrices emocionales de la opresión y otras heridas. Al tomar turnos escuchándose y alentar el desahogo emocional, la gente puede recuperarse de las viejas heridas para poder pensar, protestar, organizar y liderar de mejor manera, para construir un mundo donde todos los seres humanos y otras formas de vida sean valoradas y el medio ambiente sea restaurado y preservado. RC existe en 95 países actualmente.



[SustainingAllLife.org](https://www.sustainingalife.org)



[UnitedToEndRacism.org](https://www.unitedtoendracism.org)



[CTFV.SALespanol](https://www.facebook.com/CTFV.SALespanol)



[sustaining_all_life](https://www.instagram.com/sustaining_all_life)



[@sustainalllife](https://twitter.com/sustainalllife)



[SustainingAllLife](https://www.facebook.com/SustainingAllLife)



Escanéame

con otras poblaciones vulnerables a medida que los recursos naturales escasean, con lo que se perpetúa el ciclo de cambio climático y violencia y guerra.

El cambio climático crea condiciones para la violencia y la guerra

Se prevé que para 2050, 200 millones de migrantes climáticos se habrán visto obligados a desplazarse porque el clima extremo o cambiante ha hecho que sus vidas ya no sean viables en el lugar donde viven. Sólo en este año, los fenómenos meteorológicos extremos (sequías, incendios, inundaciones, etc.) probablemente desplazarán a 50 millones de personas en todo el mundo. Ya hemos visto que 30 millones de personas han sido desplazadas en Pakistán.

La migración forzada de personas -tanto dentro de las naciones como a través de las fronteras internacionales- crea presiones económicas, políticas y sociales a medida que los recursos esenciales escasean y las desigualdades se magnifican. A veces, la migración forzada se suma a las tensiones ya existentes dentro de los países. Esta dinámica ha desempeñado un papel importante en varios conflictos armados recientes.

Se espera que la tendencia se intensifique a medida que los efectos a largo plazo del cambio climático -inseguridad alimentaria, falta de agua potable, estrés térmico, daños dramáticos a las comunidades costeras- se hagan sentir en más zonas del mundo. Las regiones que, según las proyecciones, se verán más afectadas por el cambio climático se encuentran a menudo entre las más pobres y/o las más densamente pobladas del mundo. Estas poblaciones serán las que tengan menos acceso a los recursos que necesitan para sobrevivir y para prevenir conflictos armados.



Sanar las heridas de la guerra y el cambio climático

El cambio climático y la guerra afectan profundamente a todos. Nos hacen sentir impotentes, desanimados y desesperados. Los sobrevivientes de la guerra quedan aterrorizados. Todos nos vemos envueltos en el círculo vicioso de la destrucción y el trauma. Las heridas emocionales de la guerra son tan grandes que a menudo nos adormecemos. Nuestro entumecimiento y confusión pueden dificultar que pensemos bien. Puede ser difícil ver la conexión entre la guerra, el cambio climático y construir la unidad que necesitamos para ponerles fin.

Podemos curarnos de los traumas de la guerra y el cambio climático. Tenemos que contar nuestras historias relacionadas con la guerra y el cambio climático. Tenemos que convertirnos en aliados feroces de las personas que se han visto directamente afectadas por ellos. Necesitamos reclamar nuestra conexión con todas las personas y con el medio ambiente. Mientras luchamos por acabar con todas las opresiones, detener la guerra y poner fin a la emergencia climática, un paso importante será reorientar los enormes recursos que se gastan en la guerra hacia soluciones climáticas.





El trabajo de “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo”

Es posible limitar los efectos del cambio climático causado por el hombre y restaurar el medio ambiente, y para que esto ocurra se necesitan algunos cambios muy grandes en nuestra economía y en las vidas que vivimos. “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo” creen que la crisis ambiental no puede resolverse sin poner fin al racismo, al genocidio de los pueblos indígenas, al clasismo, al sexismo y a otras opresiones. El impacto de la destrucción del medio ambiente y el cambio climático recae más fuertemente en los grupos a los que se dirigen estas opresiones, y sobre otras poblaciones vulnerables (incluidas las poblaciones de personas de edad avanzada, discapacitados, y muy jóvenes). Hacer los cambios necesarios requerirá un movimiento masivo, en todo el mundo, de personas de todos los orígenes que luchen contra los efectos del cambio climático y el racismo.

En “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo”, creemos que entre los obstáculos para crear un movimiento lo suficientemente grande y poderoso están: (1) las divisiones de antaño (usualmente causadas por la opresión, especialmente el racismo y el clasismo) entre naciones y entre grupos de personas, (2) el sentimiento generalizado de desánimo e impotencia, (3) la negación o incapacidad de enfrentar el daño a la tierra que se está intensificando, y (4) dificultades para abordar de manera eficaz las conexiones entre la emergencia ambiental y las fallas de nuestro sistema económico. “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo” trabajan para abordar estos problemas y otros.

El papel de la opresión

Nuestras sociedades están basadas en la explotación y opresión que exige el crecimiento y la ganancia con poca consideración para las personas, para otras formas de vida, y para la tierra. La opresión (como el racismo, el clasismo, el sexismo, y la opresión a la gente joven) ataca a todas las personas, causando tremendas injusticias, limitando el acceso a recursos, y dañando las vidas de miles de millones de personas. Una vez afectadas por la opresión, las personas se sienten provocadas a ejercer las mismas heridas que experimentaron (a manos de la opresión) en contra de las demás personas. La mayoría de los daños hacia los seres humanos es el resultado de esta transmisión del daño. A pesar de que los seres humanos somos vulnerables a actuar opresivamente,

el comportamiento opresivo no es inherente, pero surge cuando el ser humano ha sido lastimado emocionalmente. Las sociedades opresivas manipulan ésta vulnerabilidad para establecer y mantener la explotación económica.

La importancia de recuperarnos del daño emocional

El daño mental y emocional que se nos ha ocasionado por la opresión y otras experiencias lastimosas interfiere con nuestra habilidad de pensar claramente y pone grupos de personas en contra de ellos mismos. Esto dificulta nuestra habilidad de pensar y responder efectivamente a la emergencia climática. Las personas no colaborarían con una sociedad que explote a la gente y dañe el medio ambiente si no fuera que previamente ellas mismas fueron heridas de antemano.

Recuperarnos de aquellas heridas que ayudan a que la opresión siga funcionando y conlleva a otros comportamientos dañinos no es un trabajo rápido ni fácil. Muchas personas nos resistimos o hemos sobrevivido volviéndonos insensibles a los daños experimentados y hemos supuesto que nunca nos liberaremos de ellos.

En “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo”, hemos aprendido que es posible liberarnos de estas heridas. Podemos recuperarnos de experiencias dolorosas si alguien nos escucha atentamente y nos permite y anima a desahogar el dolor, el miedo y otros sentimientos dolorosos. Esto sucede por medio de nuestro proceso natural de recuperarnos emocionalmente – hablando, llorando, temblando, expresando coraje, y riendo. Al poder desahogar los sentimientos angustiantes en una red de apoyo, nos podemos mantener como personas unidas, con esperanza, consideradas, alegres, y comprometidas. Esto a su vez nos fortalece para construir nuestros movimientos dirigidos a parar los efectos del cambio climático y el racismo.



Sustaining All Life



Para más información ver:

www.sustainingalllife.org or www.unitedtoendracism.org
o **escribir:** Sustaining All Life/United to End Racism
19370 Firlands Way N, Shoreline, WA 98133-3925 USA
Correo electrónico: sal@rc.org **Tel:** +1-206-284-0311